



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

victorae@colef.mx

Para celebrar

Como cada año desde hace ya cuatro lustros, la ciudad de Guadalajara se viste de gala para recibir a las miles de personas provenientes de todas las latitudes que acuden al llamado de los libros. Se trata del acontecimiento cultural más importante de nuestro país y, casi diría, del continente americano. Es una especie de remanso en medio de las calamidades que nos aquejan como sociedad. Es una fiesta de la diversidad de la inteligencia y de encuentro de grandes amigos, aquellos que amamos la cultura impresa y a quienes nos sigue pareciendo fascinante abrir un libro por primera vez y aspirar ese olor a tinta sin parangón. La Feria Internacional del Libro es un estado de felicidad.

Este año, el número 21 de la FIL, el país invitado de honor fue Colombia; tierra de sabores, de olores, de cadencias. La tierra de nuestro Gabriel García Márquez, el Gabo; autor de uno de las cinco mejores novelas de la literatura universal: "El amor en los tiempos del cólera" (por supuesto, para quien esto escribe). Luce bien el Gabo en esa cena maravillosa a la que acudo con mi gran amigo, el rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Marco Antonio Cortés Guardado, en ocasión de la cátedra Julio Cortázar que auspician García Márquez y Carlos Fuentes (a quien comparo físicamente con el Gabo y lo veo más disminuido). Pero también se encuentra el homenajeado de este año, el inmenso Álvaro

Mutis (quien junto con García Márquez y Fernando Vallejo son considerados los más grandes de la literatura colombiana) y otros que sería largo enumerar.

Acudo a la FIL gracias a una invitación de la Universidad de Guadalajara; he tenido la oportunidad de poder asistir a siete de las anteriores ediciones. Y cada vez que me encuentro en la FIL creo que es mejor que el año anterior. Es un ejemplo del trabajo de una universidad que busca trascender y apuesta por la cultura. Raúl Padilla, su presidente, tuvo esa gran iniciativa para impulsar un evento donde poder congregarse por una semana a grandes escritores, académicos e intelectuales venidos de todas partes del mundo. Y la FIL ya es considerada la segunda feria del mundo y la primera de habla hispana. Papel fundamental juega su directora general Nubia Macías en dicho éxito. Dice Raúl Padilla: "La FIL es hoy la mayor plataforma del mundo para el libro en español. Somos una feria a la que acuden más de mil seiscientas editoriales de cuarenta países y más de quince mil editores, agentes literarios, librerías, bibliotecarios, distribuidores, autores, promotores de lectura y traductores. Cada año nos visitan más de medio millón de personas, que dan forma al público ante el que hablan 350 autores de todas las latitudes". El aporte de la FIL a la economía de la ciudad es considerable pero es más loable la contribución a la cultura y a la formación de lectores.

Marco Antonio Cortés y un servidor tuvimos a bien coordinar un libro publicado hace apenas un mes por Eón y la Universidad de Guadalajara: "Elecciones concurrentes en México. Competencia, participación y voto diferenciado". Asisto a su presentación en sociedad contando con dos comentaristas de lujo: el ex rector José Trinidad Padilla López y José Luis Castellanos González, consejero presidente del Instituto Electoral del Estado de Jalisco. En el marco del VII Encuentro Internacional sobre Cultura Democrática, presentamos nuestro libro que estudia la experiencia de 10 entidades donde en 2006 tuvieron lugar elecciones estatales y federales durante la misma jornada. Se trata de una obra que sirve de espejo para que las otras 21 entidades del país evalúen la conveniencia de empatar sus procesos electorales. Una de ellas, Michoacán, ya lo ha aprobado y por ello el gobernador recién electo, Leonel Godoy, durará un año menos en el cargo; se apuesta al futuro. La conclusión es que son mayores las ventajas que los saldos negativos cuando concurren los comicios: no sólo se ahorra dinero, sino que aumenta considerablemente la participación ciudadana. De estos temas discutimos en Guadalajara. El año que entra, en su edición 22, el país invitado de honor será Italia. Espero poder regresar y comprobar la maravilla de respirar en ese mar de letras.

El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.